

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL
Tesis Licenciatura en Trabajo Social

**Organizaciones de la sociedad civil en la modernidad
líquida**

Natalia Lacuesta Clavijo

Tutor: Silvia Rivero

2011

Introducción

No hay nada en la Modernidad Líquida que esté predeterminado, **“en la actualidad, las pautas y configuraciones ya no están “determinadas”, no resultan “autoevidentes” de ningún modo; hay demasiadas, chocan entre sí y sus mandatos se contradicen (...).”** (Bauman; 2005:13).

En el presente documento se problematiza en torno al contexto sobre el cual las Organizaciones de la Sociedad Civil de carácter religioso se desenvuelven, contexto que está marcado por pautas y configuraciones no tan determinadas, de manera que, es un disparador interesante para entender a estas Organizaciones más cuando la preocupación está centrada en ese contexto visualizando también, qué pasa con las mismas dentro de este.

Para trabajar el tema tomamos como referencia a Bauman, sociólogo polaco que con su pensamiento ha recorrido varios tópicos entre ellos: la globalización, el Estado y la política, la ética, la exclusión, la modernidad, postmodernidad, entre otros. En sus escritos no brinda teorías concluyentes sino que con los mismos, nos desafía a pensar más profundamente en las tensiones de nuestra sociedad.

Como hemos dicho ya, uno de los tópicos que Bauman aborda es el de la Modernidad y lo hace de una especial forma tanto en contenido como en el modo de exposición.

Recurre a figuras literarias para hablar del tema, explica que la Modernidad **“es el tiempo en el que el tiempo tiene historia”** (Bauman; 2005:119) a partir de una “categorización” ó “periodización” de la Modernidad, la “fragmenta” en dos y metafóricamente nos habla de “Modernidad Sólida” y “Modernidad Líquida”.

Con respecto a la primera, la entiende en tanto **“una época en la que se daba forma a la realidad a la manera de la arquitectura o la jardinería; para que la realidad se ajustara a los dictámenes de la razón, debía ser “construida” bajo estrictas normas de control de calidad y de acuerdo con estrictas reglas de procedimiento (...) era una época que soñaba con legislar para hacer de la razón una norma de la realidad (...).”** (Bauman; 2005:53).

Por otro lado al momento de considerar la Modernidad Líquida la piensa a partir de la “instantaneidad” donde a la realidad ya no se le da forma a la manera de la arquitectura sino que la construcción de la misma, se realiza a partir del desprendimiento de ataduras, donde los hombres optan por el no-compromiso y prácticas de fuga **“la fluidez”** o la

“liquidez” son metáforas adecuadas para aprehender la naturaleza de la fase actual – en muchos sentidos nueva- de la historia de la modernidad”. (Bauman; 2005:8).

El objetivo fue sumergirnos paulatinamente en el pensamiento de Bauman, a los efectos de este documento, trabajar en primer lugar desde la perspectiva del autor, qué se entiende por una y otra Modernidad poniendo de manifiesto las implicancias de ambas así como también, develando el pasaje de la Modernidad Sólida a la Modernidad Líquida.

En una primera lectura del autor no encontramos claramente, en sus escritos sobre el tema, cuál o cuáles fueron las razones por las que se dio un cambio en el proceso modernizador de las sociedades pero al re pensar sus escritos y acudir una y otra vez a los mismos, hayamos una premisa que nos explica de cierta manera esos cambios que a nivel de la sociedad se han ido dando.

Se expondrá lo que consideramos son los conceptos básicos sobre los cuales ha ido girando el relato de la condición humana, siendo éstos: comunidad, trabajo, espacio/tiempo, emancipación e individualidad. Serán desarrollados y se tratará de poner en manifiesto los cambios que han ido sufriendo ya que al decir de Bauman, estos conceptos están operando como zombis en los sujetos.

En un segundo momento nos enfocaremos en los contenidos de la Modernidad Líquida para visualizar qué sucede con las Organizaciones de la Sociedad Civil de carácter religioso en este contexto, el que las enfrenta a determinados desafíos. Las diferentes connotaciones del mencionado contexto atraviesan a las Organizaciones de este tipo y es ahí donde detenemos nuestra atención.

Analizaremos también a las Organizaciones de la Sociedad Civil de carácter religioso en función de las siguientes dimensiones: la **identidad** de estas Organizaciones donde para ello, tomaremos el estudio de Durkheim sobre el tema de la religión, posteriormente se pretende visualizar qué sucedería con ello en la Modernidad Líquida, transversalizando a la identidad, con unas de las categorías ya mencionada, comunidad.

La segunda dimensión es la **participación**, se explorará en la órbita del significado y formato que adquiere en estos tiempos de Modernidad Líquida así como también, problematizar en tono a qué sucede con esta a nivel de redes y de espacio/tiempo dimensión ésta trabajada por el autor.

Parte I

“De la Modernidad Sólida a la Modernidad Líquida”.

Para iniciar el análisis es conveniente conocer a Bauman y hacia que lugares ha ido orientando su pensamiento y teorías para luego analizar el pasaje de una Modernidad a otra, que el autor metafóricamente, las denomina como Modernidad sólida y Modernidad líquida.

Bauman sociólogo polaco y por qué no también filósofo o ensayista, es referente dentro de las Ciencias Sociales y particularmente en su disciplina la Sociología, ha recorrido con su pensamiento variados tópicos entre ellos: la globalización, el Estado y la política, la ética, la exclusión, la modernidad y postmodernidad entre otros.

Según Marrero y Trajtenberg (2007) posee un estilo particular en lo que refiere a dar a conocer sus construcciones acerca de los temas que son de su interés analítico, sus escritos dejan ver claramente la utilización recurrente de metáforas ó figuras literarias a la hora de exponer sus ideas, “(...) el estilo de construir sociología de Bauman es fuertemente ensayístico y narrativo, perñado de figuras literarias y altamente metafórico”. (Marrero y Trajtenberg; 2007:25).

Si nos acercamos a Bauman con la intención de encontrar ideas que respeten un orden, que haya algún tipo de clasificación de las mismas, se desvanecerá toda intención por la natural razón de que él, pone en tela de juicio las ideas del propósito ilustrado moderno como son: la racionalidad, el orden, estabilidad, etc. De manera que siguiendo a los autores antes mencionados con respecto al tema, es oportuno dar cuenta de que “(...) parece difícil e incluso contradictorio realizar con las ideas de Bauman, un esfuerzo tan explícitamente moderno como es el ordenamiento, la clarificación y la clasificación, cuando él mismo cuestiona fuertemente las ideas clave del proyecto ilustrado moderno (...)”. (Marrero yTrajtenberg; 2007:25-26).

Ello provoca que Bauman no brinde teorías concluyentes, se limita de cierto modo y con gran sagacidad, a describir nuestras contradicciones, a dar cuenta de esas tensiones que están presentes en nuestras sociedades desafiándonos de forma permanente con sus escritos ya que en los mismos parecería que escasea la consistencia pero no por esa razón, dejan de ser coherentes y enriquecedores, “(...) a diferencia de buena parte de sus colegas sociólogos, posee un estilo rico, erudito, provocativo y muy atractivo de leer. El poderío de algunas de sus metáforas casi no posee parangón, a tal punto que muchas de sus imágenes han pasado a ser parte del vocabulario común o saber de fondo de las ciencias sociales”. (Marrero y Trajtenberg; 2007:36y 37).

Nos vamos a proponer entonces delinear la posición teórica de Bauman con respecto a ese pasaje de una Modernidad a otra y las dimensiones que él entiende, han ido sufriendo transformaciones las mismas son: espacio/tiempo, trabajo, individualidad, comunidad, emancipación.

¿A qué se refiere el autor con Modernidad "sólida"?

Para comenzar a hablar de Modernidad Sólida es necesario pensar a qué nos referimos cuando la mencionamos e introducirnos en sus rasgos fundamentales.

Pues bien, hace aproximadamente ciento cincuenta o doscientos años era el tiempo de la Modernidad Sólida, ésta representa lo consistente, también, lo que se conserva y persiste en el tiempo a propósito de ello el autor dice que "la rutinización del tiempo mantenía el lugar íntegro, compacto y sometido a una lógica homogénea". (Bauman; 2005:124).

En esos tiempos la sociedad se concebía como un lugar donde todos podían contribuir a mejorarla, se encontraban puntos de referencia que permitían que el entretejido social fuera más duradero. El poder era mantenido por el Estado donde éste, se "hacía cargo" de la sociedad poniendo en ejercicio aquel "rol tradicional desempeñado por el Estado (...)" (Bauman; 2003:83).

El primer rasgo a resaltar de esta "Modernidad Sólida" es la creencia en el progreso y el tiempo a favor de los hombres, esa creencia en el progreso sedimenta sus bases en la certidumbre en el futuro donde el tiempo está de parte de los hombres ubicándose con la mirada puesta en el bienestar colectivo. "La noción de progreso que se ancia en la fe en el futuro como el "tiempo de los nuevos comienzos". Se inaugura (...) una era en la que los hombres tienen el tiempo de su parte (...) la teoría del progreso se apoyaba también en el proyecto de felicidad, primero colectiva, después individual". (Béjar; 2007: 90)

A esa creencia en el progreso se le añade el deseo de felicidad que será primero colectiva y después personal, ese tipo de felicidad colectiva, tiene su origen en el siglo XVIII y responde a la felicidad pública es decir, el compromiso de participar políticamente que luego tomará otro sentido con la consagración del derecho a la propiedad convirtiéndose esa felicidad colectiva, en un bien privado.

Al respecto Béjar (2007 p 90) cita a Ellull (1967) donde éste dice que "la idea de felicidad arranca en el siglo XVIII y subraya cómo la felicidad pública (...) en el sentido de participar políticamente (...) toma un sentido privado, identificado con el derecho a la propiedad".

Otros rasgos de esa "Modernidad Sólida" son el papel que cumple la historia con respecto a la realización plena del hombre y, el universalismo. En el siglo XIX la modernidad se "reducía" a una necesidad puntual: cambiar el mundo y ello era tarea del hombre de ahí deviene la creencia en la historia en tanto un marco posible que conduce a la realización de los mismos.

En lo que respecta al universalismo éste tiene que ver específicamente con encontrar modelos homogéneos, exactos, donde haya estándares claramente definidos por ejemplo, en términos de verdad, de valor entre otros. En ésta tarea de exponer los rasgos de la "Modernidad Sólida" nos encontramos con otro vinculado a la noción de identidad.

La identidad, en aquellos tiempos no era cuestionada ni mucho menos problematizada, se daba por establecida. La misma era adscrita ya que se pertenecía a una determinada clase social, a instituciones que suministraban de sentido a la vida. "(...) Se nacía con un sexo, dentro de un estamento o clase social, en el marco de unas instituciones que proveían a la vida de un sentido, tanto trascendente como intramundano. Con el paso del universo tradicional al moderno, de la sociedad aristocrática a la democrática (...) la identidad social no será adscrita sino adquirida (...)". (Béjar: 2007; 94-95).

También aparece dentro de éstos rasgos de la "Modernidad sólida" otro referido a la idea de sociedad, pensarla dentro de este contexto, es pensar en el compromiso. Había una necesidad latente y manifiesta de relacionarse con los otros ya que por medio de ello nos integramos y desarrollamos en tanto seres humanos.

De manera que la creencia en el progreso, el orden, la historia en tanto vehículo de la emancipación, la identidad, el universalismo, constituyen los principales rasgos de la "Modernidad sólida". Serán estos entonces, "(...) diques poderosos contra la contingencia y la ambigüedad" (Béjar: 2007; 95).

Ahora bien, se explicitó que en párrafos anteriores se delinearía ese pasaje de una Modernidad a otra, para ello planteo las siguientes interrogantes: ¿en qué marco se inscribe ese pasaje de un tipo de Modernidad a otra? y ¿a qué se refiere Bauman con Modernidad líquida?

Aquello duradero y con raíces bien arraigadas se fue disolviendo poco a poco dando lugar y abriendo las puertas de par en par, a la invasión del rol concluyente de la economía. Ésta fue logrando emanciparse o liberarse de sus lazos tradicionales hecho que condujo a la edificación o construcción de un nuevo orden definido particularmente a partir de términos económicos. Este se fue sedimentando exclusivamente a partir de la economía

donde lo primordial era - "derretir los sólidos"- "famosa expresión (...) acuñada hace siglo y medio por los autores del Manifiesto Comunista". (Bauman: 2005;9).

Lo que comenzó a disolverse fue todo aquello que se presentara como obstáculo para el desarrollo, para las iniciativas, así los derechos y obligaciones, las lealtades que tenían profundas raíces en los hombres de aquellos tiempos sólidos, fueron evaporándose.

"La disolución de los sólidos condujo a una progresiva emancipación de la economía de sus tradicionales ataduras políticas, éticas y culturales (...) ese orden llegó a dominar la totalidad de la vida humana, volviendo irrelevante e inefectivo todo aspecto de la vida que no contribuyera a su incesante y continua reproducción". (Bauman: 2005; 10).

Este escenario fue mostrando sus resultados así, aquella idea de progreso y fe en el futuro se fue desvaneciendo, la atribución valorativa que se hiciera con respecto al universalismo comienza a desaparecer, el Estado instauro otro tipo de política, hay verdades plurales y los estilos de vida encuentran su eje en el consumo.

La sociedad comienza a no ser percibida como un sitio en el que todos pueden contribuir, se diluye también la concepción de sujeto histórico (entre otros), ello significa que los resultados de este escenario nos conducirían a pensar que aquel orden de la "Modernidad sólida" pasa a ser sustituido por la idea de transitoriedad, inestabilidad, torbellino, donde las formas se conservan solo un momento.

Transitoriedad, inestabilidad, torbellino, son el enlace para hablar de "Modernidad líquida"- expresión acuñada por Bauman - . Se inicia entonces un proceso de "licuefacción" en la "Modernidad líquida" nada conserva su forma y de hacerlo no es por mucho tiempo.

Para construir un nuevo orden- fluido- es necesario desprenderse de las viejas ataduras y apostar a la puesta en práctica de habilidades de huida, de velocidad donde los hombres no se comprometen sino que se evaden.

Los fluidos saipican, fluyen, sin embargo los sólidos conservan su forma y se mantienen, a partir de la idea de fluidez deviene otra que está vinculada a la noción de liviandad remitiéndonos a pensar en términos de movilidad e inconsistencia, "los fluidos se desplazan con facilidad. (...) Emergen incólumes de sus encuentros con los sólidos (...)". (Bauman: 2005; 8).

Podemos pensar entonces que la característica más sobresaliente de la "Modernidad líquida", es diluir los sólidos orientándose fundamentalmente sobre los vínculos entre las elecciones personales y las acciones colectivas. Los patrones, las pautas en el marco de la "Modernidad líquida" no están determinados.

Con este trasfondo no se podría negar que con la "llegada" de estos tiempos líquidos la condición humana cambiara, la vida cotidiana de los individuos se modifica dentro de éste contexto y también aquellas significaciones ó conceptos que encuadraban la vida de los mismos hay que repensarlas.

Ahora bien, **¿Cuáles son esas significaciones ó conceptos que en éstos tiempos líquidos han cambiado y nos exigen el repensarlas?** Abordaremos a los efectos de este trabajo los siguientes: espacio/tiempo, trabajo, individualidad, comunidad y emancipación que son los conceptos sobre los cuáles Bauman trabaja.

Espacio/tiempo

Una de las significaciones o conceptos que encuadraban la vida de los hombres en la etapa sólida de la Modernidad, es el espacio/tiempo.

En estos tiempos líquidos la concepción de espacio/tiempo sufrió modificaciones si la pensamos con respecto a la idea que se tenía sobre la misma hace ciento cincuenta o doscientos años. Por ello aquí analizarán esos cambios que la misma fue sufriendo según lo plantea Bauman.

Se entiende que ésta época le pone fin a la "época del hardware" pero **¿qué fue la época del hardware?**

Al decir época del hardware se está haciendo referencia a "la modernidad obsesionada por el gran tamaño, la modernidad de "lo grande es mejor", o del tipo "el tamaño es poder, el volumen es éxito". (Bauman: 2005; 122).

Es la época que nos remite a pensar en la etapa "sólida" o "pesada" de la Modernidad, donde el tamaño era lo importante porque otorga poder, esa "época del hardware", buscaba incesantemente la conquista del espacio con la meta de apropiarse de todo cuanto se pudiera.

En la Modernidad sólida o pesada se perseguía la conquista del territorio podría decirse que fue la época de las conquistas territoriales más grandes y con ello el arraigo del poder y el patrimonio.

No quedaba sitio sin colonizar, ningún lugar debía de quedar librado al azar en tanto la riqueza y el poder, se medían a través del tamaño "la modernidad pesada fue la época de la conquista territorial. La riqueza y el poder se arraigaban firmemente en la tierra (...). (Bauman: 2005; 122).

Pero **¿cuál era la "idea" de tiempo y espacio que se tenía entonces?**

Al ser la principal premisa la conquista de territorios y su fortificación en la "época del hardware" se necesitaba de un tiempo rígido, casi inflexible y se era "dueño" del espacio

cuando verdaderamente se lo controlaba. Con ello se iba tras la domesticación del tiempo, se le estaba quitando si se quiere movimiento, dinamismo. Esta quietud del tiempo, provocaba que el trabajo estuviera prendido a la superficie, al decir del autor, **"el tiempo rutinizado ataba el trabajo al suelo (...)".** (Bauman: 2005: 124).

Otro aspecto a destacar dentro de ésta dimensión es el vinculado al contexto urbano, en la "época del hardware" ese contexto debía ser civil es decir que había espacios donde los sujetos podían compartir, interactuar, compartir como persona pública.

Esos espacios no podían verse reducidos a las necesidades estrictamente individuales sino que la propia sociedad requería ser vista como un bien común donde los propósitos han de ser construidos desde lo colectivo y por encima de los anhelos individuales. **"La idea de sociedad era en sí misma una metáfora del compromiso, de la necesidad del vínculo humano para la salud del individuo y la buena integración."** (Béjar: 2007; 94). No obstante ello se inaugura con el devenir del tiempo una nueva era, la "del software" sentando sus bases en la modernidad líquida allí podemos visualizar las modificaciones ó transformaciones que fue sufriendo el espacio/tiempo, donde **"el peso y el tamaño (...) son los peligros que hay que combatir o, mejor aun, evitar."** (Bauman: 2005; 137).

Es así que espacio/tiempo fue adquiriendo otra significación, la construcción sobre esta dimensión cambia **¿cuáles son esos cambios?**

El tiempo cobra otra significación en la "Modernidad líquida", es instantáneo, nos encontramos solo con momentos y ello está impactando en cada uno de nosotros ya que aquellos que se desenvuelven con mayor rapidez y agilidad pasan a ser quienes dominan. **"Las personas que se mueven y actúan más rápido, las que se acercan a la instantaneidad de movimiento, son ahora las personas dominantes".** (Bauman; 2005:129).

Es importante resaltar que cuando decimos dominación estamos haciendo referencia en este caso, a la capacidad que se posea para no comprometerse ó "descomprometerse", la época del "hardware" fue la época del compromiso, ésta la del "software", es la época de la negación del compromiso, de la elusividad. Dice Bauman (2005; 129) **"la dominación consiste en la capacidad de escaparse, (...) "de estar en otra parte"".**

Aquí ya no importa el tamaño, lo pesado, robusto, porque el arraigo del poder y la riqueza empieza a pasar por otro lado, transita el camino de desprenderse de todo aquello que podría ser una atadura y que por consiguiente impida su desarrollo.

Cabe decir que el tiempo se mide a través de instantes y ello repercute en los individuos ya que la forma de atender ó convertir ciertos asuntos en un hecho colectivo sufre un

cambio importante. Ésta instantaneidad que nos absorbe y por qué no también nos paraliza, deja claro que lo durable ha dejado de ser un valor y pasa a ser lo no deseado.

Lo liviano es lo que rige a las sociedades de estos tiempos líquidos, la capacidad de moverse constantemente y no asumir los compromisos y sus consecuencias es lo realmente constante. Ahora bien, si el tiempo se mide a través de instantes, si la política de vida es la elusividad, si espacio y tiempo ya no son lo que fueron, ¿el individuo sumergido en la vorágine la modernidad líquida, ha perdido la capacidad de contemplarse y contemplar la realidad más allá de la inmediatez?

Si el individuo se mueve al ritmo de esa vorágine ¿quiere decir que cada vez más alimenta su individualidad y solo reconoce sus propias necesidades dejando de lado lo que podrían llegar a ser causas colectivas?

Trabajo

Esta dimensión se aborda en el marco del pasaje de la "Modernidad sólida" a la "Modernidad líquida" buscando visualizar los cambios y movimientos que dicha dimensión fue sufriendo. El trabajo al igual que el espacio/tiempo, se fueron "metamorphoseando" adquieren otro valor y significado al momento de pensarlos desde estos tiempos fluidos.

Hace algún tiempo atrás el trabajo era el medio que conducía a los seres humanos a ir hacia delante ello permitía pensar en el futuro, un futuro con certezas porque era pensado a partir de minuciosos detalles cerrando las puertas a toda posibilidad de dejar algo librado al azar. Esa necesidad de ir hacia delante, trae consigo la confianza en el progreso alimentada por el trabajo.

De manera que el trabajo era el vehículo que enaltecía al ser humano, considerado como una virtud y valor porque cumplía en la vida de los individuos una función decisiva. En el trabajo, el hombre, conseguía su superación así como también se le otorgaba a la sociedad por medio de este, un fundamento ético "(...) atribuir al trabajo una función primordial entre las actividades humanas, la de conducir a la auto superación moral y a la elevación de todos los niveles éticos de la sociedad". (Bauman: 2005; 146).

Es así que en la "Modernidad sólida" las actividades productivas y los objetivos de vida de los seres humanos iban de la mano, era la época del capitalismo pesado donde el vínculo entre mano de obra y capital se alimentaba y fortalecía en una relación dinámica, movida por el compromiso mutuo ya que "(...) ninguno de los dos podría ir muy lejos por su cuenta". (Bauman: 2005; 154).

Había entre ambos actores una estrecha relación de dependencia, los trabajadores no podían prescindir del capital porque éste era quién los contrataba en tanto el capital, no llegaría lejos si pretendía prescindir de la mano de obra porque ello le estaba garantizando no solo su reproducción sino también, su crecimiento “la supervivencia de los trabajadores dependía de que fueran contratados; la reproducción y el crecimiento del capital dependían de esa contratación”. (Bauman: 2005; 154).

Ofrecía en aquel entonces el trabajo estabilidad, generando en los hombres de la época una mentalidad a largo plazo así, al comenzar su carrera laboral cualquier persona tenía la certeza que continuaría donde estaba desempeñando determinada labor.

En párrafos anteriores se dijo que capital y trabajo estaban estrechamente ligados ninguno de los dos podía por aquel entonces tomar un camino diferente, ello trajo consigo la necesidad de negociación entre ambos

Los trabajadores tenían la capacidad de transformar sus “miedos” individuales en causas colectivas de manera que comenzaron a generar dispositivos que los habilitaban a velar por sus derechos, poseían capacidad para plantear sus demandas, así “los sindicatos transformaron la impotencia individual de los trabajadores en poder colectivo de negociación (...)”. (Bauman: 2005; 156).

Las cosas fueron cambiando y aquella proyección a largo plazo se debilitó dando paso a la instalación de una nueva mentalidad regida por el corto plazo, característica propia de la época del “software” ó “Modernidad liviana”, “(...) el ingrediente crucial de este cambio (...) es la nueva mentalidad “a corto plazo” que vino a reemplazar a la mentalidad “a largo plazo”. (Bauman: 2005; 157).

En estos tiempos el ideal de progreso a través del trabajo ya no es el mismo, la construcción que se hace acerca de éste tiene más que ver una cuestión individualizada hasta se lo puede considerar, como desregulado y privatizado.

¿Qué significa que el progreso está desregulado? Significa básicamente que la oferta para “optimizar” la realidad es variada, “(...) la oferta de opciones para “mejorar” las realidades presentes es muy diversa, y porque el tema de sí una novedad en particular significa verdaderamente una mejora respecto de otra ha quedado librado, antes y después de su aparición, a la libre competencia entre ambas (...)”. (Bauman: 2005; 144).

Y ¿por qué el progreso está privatizado? Está privatizado porque no se busca una superación a partir de lo colectivo sino que es una cuestión meramente individual de manera que, cada ser humano debe hacer uso de su capacidad individual para trascender

su situación actual y posicionarse en otra condición más satisfactoria, "el mejoramiento ya no es una empresa colectiva sino individual: se espera que los hombres y mujeres individuales usen, por sí mismos e individualmente, su propio ingenio (...) para elevar su condición a otra más satisfactoria (...)". (Bauman: 2005; 144).

De manera que la "(...) confianza en el progreso hoy se destaca fundamentalmente por sus quiebres, sus fisuras y su crónica fisiparidad. Sus elementos más sólidos e incuestionables van perdiendo velozmente su densidad a la vez que soberanía, credibilidad y confiabilidad". (Bauman: 2005; 142).

Ya se dijo anteriormente que en esta época de la "Modernidad líquida" el individuo piensa en metas a corto plazo. El trabajo pues, es visto como un juego donde los efectos han de ser inmediatos.

Entonces el carácter del trabajo se modifica, lo esperable es que aporte gratificaciones individuales olvidando que éste debería ser portador de beneficios a escala colectiva

Otro quiebre que se visualiza en esta dimensión analítica es el vinculado a la relación capital/trabajo, ambos factores dejan de retroalimentarse, ahora el trabajo está regido por la flexibilidad, contratos a corto plazo lo único continuo que hay en el mismo, es la incertidumbre, cosa que contribuye a un "(...) debilitamiento de los lazos entre capital y trabajo". (Bauman: 2005; 159).

El capital ahora es extraterritorial y ello ha provocado que los agentes políticos cedan a sus demandas, por esta razón dichos agentes comienzan a verse cada vez más presionados por el capital porque es sencillo, sino se accede a las demandas y necesidades de éste, el capital simplemente se va a otra parte.

Resulta claro pensar que hay una estricta subordinación de los agentes políticos con respecto al capital, si tenemos agentes políticos que ceden a las necesidades del capital adecuándose a las reglas de juego de éste, no es inoportuno pensar que la población trabajadora se ha ido tomando más obediente y con escasa capacidad de resistirse a las decisiones que el capital tome. "(...) el capital se ha vuelto extraterritorial, liviano, desahogado y desarraigado (...) y su recientemente adquirida capacidad de movilidad espacial alcanza, en la mayoría de los casos, para extorsionar a los agentes locales de la política y obligarlos a acceder a sus demandas". (Bauman: 2005; 159).

Este mundo del trabajo no hace más que ofrecerle al ser humano inseguridades, incertidumbre ya que los medios que les permiten subsistir son frágiles, ahora el trabajo está ligado a palabras tales como: "achicamiento", "reestructuración". Se alza el cartel de

la flexibilización y pasa al recuerdo aquello de que nuestra vida laboral transcurra únicamente en un solo lugar.

Se ha precarizado el empleo y con ello el debilitamiento de los vínculos entre los sujetos, las relaciones y las comunidades. A todo lo dicho anteriormente hay que entenderlo “en el contexto de una vida, el escenario social en que la gente (...) lleva adelante sus asuntos, se ha transformado radicalmente (...)”. (Bauman: 2005; 177)

Individualidad

¿Cómo gestiona el individuo su vida en estos tiempos líquidos?

¿Cuáles son sus propósitos y tras que va?

Son estas interrogantes, disparadores primarios que nos servirán para dar cuenta de ésta categoría analítica que analizaremos. No son las únicas, seguramente en el desarrollo de la misma aparecerán otras que nos irán desafiando a pensar en torno a ellas.

Si miramos unos cuantos años para atrás podemos pensar que los hombres de ayer no son los mismos que los de hoy, sus necesidades, valores y forma de pensar y ver al mundo han ido cambiando.

El hombre contemporáneo está dominado por la incertidumbre, se tiene “claro” hacia donde ir, o sea los fines que se persiguen pero se desconocen los medios a utilizar para conseguir esos fines – que son fluidos – y cambian de forma constantemente. Tenemos frente a nosotros un sinnúmero de posibilidades, “vivir en un mundo de oportunidades (...) es una experiencia estimulante”. (Bauman: 2005; 68). Pero ¿cuál elegir?

Es tanto lo que se nos ofrece que no tenemos la claridad suficiente para elegir con certeza apareciendo ahí la incertidumbre, invadiéndonos. Con respecto a ello Bauman sostiene que “(...) es imposible reconocer cuál es el acto correcto entre muchas alternativas, ni antes ni después de haber actuado”. (Bauman: 2005; 69).

Esas posibilidades no poseen un carácter sólido porque de ser así inhibirían la presentación de otras (para éstos tiempos no sería adecuado) de manera que vivimos atravesados por oportunidades que no son “sólidas” pero que si son “fluidas” e infinitas sintiendo el individuo con ello, que gana libertad.

“Sabemos” hacia donde ir pero no tenemos claro los medios a utilizar, dice nuestro autor al respecto “el mundo se convierte en una colección infinita de posibilidades”. (Bauman: 2005; 67).

Entonces ¿hasta que punto el individuo puede darle luz a sus fines si desconoce en cierta medida los medios a utilizar? Será que ¿sus fines carecen de consistencia?

Los tiempos sólidos fueron los tiempos de las rutinas donde los individuos eran guiados por otros en ese proceso de consecución de fines sólidos (pensemos en la fábrica fondista por ejemplo), de ésta manera surgían las autoridades, los líderes que conducían a los otros y "marcaban" el rumbo a seguir. "El líder era un subproducto, un suplemento necesario del mundo que aspiraba a la "buena sociedad" o a una "sociedad justa y correcta, según como se la definiera, y que se esforzaba por mantener a distancia todas las alternativas malas o incorrectas" (Bauman: 2005; 70).

Frente a ello termina siendo casi evidente que es el individuo quién por sí mismo debe hacer las cosas y por ende ha de asumir su total responsabilidad para hacerlas bien no pudiendo culpar a "agentes externos" sino obtiene lo deseado.

Pero ¿qué sucede sino consigo lo deseado? ¿Con quienes comparto esa sensación de desánimo? ¿Existen algunos referentes con los cuales eventualmente pueda aliviar esa sensación?

Sino consigo lo deseado puedo tener como alternativa esa nueva modalidad – propia de estos tiempos líquidos- de exponer en público esos sentimientos de desánimo y frustración cuando aparecen. Traspasamos nuestros problemas privados a la esfera pública bajo la ilusión de que al hacerlo, encontraremos una solución sin reparar que, el hecho de que el problema se discuta en público, no le confiere el carácter de ser tal, por el contrario "los problemas privados no se convierten en temas públicos por haber sido enunciados en público, ni siquiera puestos ante los ojos del público dejan de ser privados (...)". (Bauman: 2005; 76).

Aparecen por otro lado, algunos referentes que se ofrecen como "ejemplo" para que el resto solucione sus problemáticas pero no son personas "comunes y corrientes" sino que son figuras públicas que gozan de cierto grado de "autoridad" para hacerlo "ser rico y famoso ayuda, por supuesto; agrega peso al mensaje". (Bauman: 2005; 73). Por más que ello se de, no se generan los dispositivos necesarios para tratar esas problemáticas como una causa común, para abordarlas desde lo colectivo.

Así vamos encerrándonos cada vez más en nosotros mismos, no dejando espacio para pensarnos junto con el otro perdiendo la posibilidad de convertir esos problemas en una causa verdaderamente pública.

El hombre de hoy está abocado casi por completo no solo a atender sus problemas desde la soledad sino también a "salir de compras". Compramos todo lo que nos permite "realizarnos" en tanto seres humanos demostrando además a los otros, que poseemos la

habilidad para hacerlo por ejemplo “salimos a comprar” la capacitación necesaria para ganarnos la vida (...) comprar la clase de imagen que nos convendría usar (...).” (Bauman: 2005; 80).

Se deja de adquirir lo que se necesita, para adquirir lo que anhela esta “época del software”, deja claro que quienes integramos la sociedad nos miramos y somos vistos a partir de la calidad de consumidor y no de productor, “el código que determina nuestra “política de vida” deriva de la praxis de ir de compras” (Bauman: 2005; 79).

La vida organizada en torno al consumo carece de reglas y de límites ello implica que el estar conforme en éste tipo de vida, sea un horizonte lejano ya que la energía ha de estar puesta en poner la máxima atención para aprovechar todas las oportunidades que se van presentando.

Sin embargo la vida organizada en torno a nuestro rol de productor posee normas, hay límites significa que lo que deseamos tiene un piso y los anhelos un techo. Ahora bien ¿que pasa con la identidad si organizamos nuestra vida a partir de nuestra faceta de consumidor?

La misma se va volviendo cada vez más difusa y deja de ser genuina porque se va esculpiendo según lo que compramos de manera que, construimos y reconstruimos la identidad constantemente, “(...) las identidades son semejantes a la costra que endurece una y otra vez encima de la lava volcánica, que vuelve a fundirse y disolverse antes de haber tenido tiempo de enfriarse y solidificarse”. (Bauman: 2005; 89).

Volviendo a las interrogantes planteadas al principio podría decirse que el individuo gestiona su vida desde la soledad en tanto sus propósitos, se reducen únicamente a su satisfacción personal

Comunidad

El relato de la condición humana ha girado en torno a los conceptos que anteriormente se han desarrollado, ahora abordaremos otro: comunidad

Los conceptos analizados exigen ser repensados, los mismos ofician de articuladores de la Modernidad pero hemos visto y veremos cómo han cambiado en la fase “líquida” de la misma.

La comunidad – podemos decir- ha existido siempre quienes “hacen” a esa comunidad comparten una historia, costumbres que requieren ser defendidos, ello confiere unidad “(...) conseguida como logro conjunto de los agentes dedicados a auto

identificarse, una unidad que es una consecuencia y no una condición a priori de la vida compartida (...). (Bauman: 2005; 189).

Ir tras la defensa de aquello que nos hace ser parte de una comunidad implicaría apelar directamente a los individuos donde estos reaccionen ante la fluidez de la vida moderna signada ésta, por la inseguridad, incertidumbre, desprotección resultado ello, del debilitamiento de los vínculos entre los seres humanos "(...) "profana trinidad" constituida por la incertidumbre, la inseguridad y la desprotección, cada uno de los cuales genera una angustia aguda y dolorosa al ignorar su procedencia (...)". (Bauman: 2005; 192).

Pero ¿defender la comunidad en estos tiempos líquidos es una paradoja? La "época del software" nos ha dejado claro que la individualización es la norma en estos tiempos pero la prédica comunitaria que también está presente en estos tiempos fluidos, alza su voz y nos transporta a sitios sin incertidumbre.

En su forma aparente, ello contiene una contradicción ya que por un lado buscamos incesantemente el "descompromiso", la fuga y por otro, necesitamos sentirnos seguros bajo el calor de la comunidad.

Esa prédica comunitaria en los tiempos fluidos cuyo atractivo principal es la seguridad, pasa a ser "propiedad" de algunos de manera que la comunidad que se construye es aquella cercada por muros donde habitan solo quienes comparten los mismos valores y gustos. Es interesante entonces tener presente lo que Bauman (2005 p 191) menciona al respecto a partir de las palabras de un empresario francés "(...) están incómodos, tienen miedo de sus vecinos, salvo de aquellos que se les parecen".

El "afuera" es de otros ya que en ésta "comunidad" que nos hemos construido, no necesitamos nada de lo que está allí fuera porque se presenta como un riesgo.

Esa comunidad cercada además de ofrecer seguridad con respecto al afuera privatiza los valores, las creencias y la identidad y para mantener ésta última, los agentes que la poseen han de luchar contra la erosión de la misma "cuando las creencias, los valores y los estilos de vida han sido "privatizados" – descontextualizados o "desarraigados"-, y los sitios que se ofrecen para un "rearraigo" se parecen más a un cuarto de motel que a un hogar permanente (...) las identidades se vuelven frágiles, temporarias y "con fecha de vencimiento", despojadas de toda defensa salvo la habilidad y la determinación que puedan tener los agentes para la tarea de mantenerlas íntegras y protegerlas de la erosión".(Bauman:2005:189).

La erosión de los valores, las creencias e identidad son rasgos propios de la Modernidad líquida entonces quizá sea conveniente, crear nuestra propia comunidad que nos defienda de esa erosión relegando la posibilidad de aprender a convivir con las diferencias o a generar las condiciones que nos permitan aprender el arte de convivir con lo disímil.

Para defendernos de la inseguridad no todos tenemos las mismas armas entonces el deseo de comunidad pasa a ser una autoprotección, no quedando sitio para la construcción colectiva de ésta, pasando a tener "(...) esa congénita tendencia fratricida". (Bauman: 2005; 183)

Ahora bien, pretendemos de un modo u otro una comunidad segura pero quienes son parte de la misma ejemplo de ello, las instituciones ¿son un marco de referencia confiable y sólido?

La comunidad está en soledad y esa comunidad solitaria es producto del devenir de los cambios que se han sucedido bajo la égida de la Modernidad líquida. Hay en el devenir de esos cambios, uno que reviste de importancia: el repliegue del Estado a la hora de poner en ejercicio su rol de brindar seguridad y certezas, entonces es comunidad en soledad bien puede sentir que, "parece haber poca esperanza de rescatar los servicios estatales que proporcionaban certidumbre y seguridad". (Bauman: 2005;196).

Las instituciones estatales proveedoras de certezas y seguridad ya no son tales, la política local se encuentra dominada por los poderes globales, extraterritoriales y han de seguirse sus reglas de manera que "la libertad política estatal se ve permanentemente socavada por los nuevos poderes globales, equipados con las pavorosas armas de la extraterritorialidad, la velocidad del movimiento y la capacidad de evasión/escape (...)". (Bauman; 2005;196).

Si tenemos un Estado cuyas instituciones están inevitablemente sometidas al poder global ¿cuál es la autenticidad de la comunidad? ¿Cómo se construye la misma? ¿A partir de los valores, creencias, lenguaje en común ó a partir de lo que ese poder global impone?

Se da pues un juego, el de la dominación, que no se da entre "(...) "los más grandes" y "los más pequeños" sino entre los más rápidos y los más lentos". (Bauman: 2005; 198).

Y bien, ¿Qué tipo/s de comunidad/es nos proporcionan estos tiempos fluidos? Nos proporciona "comunidades explosivas" cuyos rasgos son volátiles y transitorios, su duración es breve y de futuro incierto. "Su tiempo de vida es breve y lleno de furia. No extraen poder de su expectativa de duración sino, paradójicamente, de su

precariedad y de su incierto futuro, de la vigilancia y de la inversión emocional exigida por su frágil pero furibunda existencia". (Bauman: 2005;210).

También nos proporciona otra, "comunidades de guardarropa"éstas requieren de un espectáculo que atraiga a los individuos para mantenerlos unidos durante cierto tiempo, ese espectáculo no tiene como propósito unir los intereses individuales y convertirlos en grupales, "(...) esos intereses no adquieren una nueva calidad al agruparse, y la ilusión de situación compartida que proporciona el espectáculo no dura mucho más que la excitación provocada por la representación". (Bauman: 2005;211).

Por otra parte también podemos hablar de estas comunidades como "comunidades de carnaval" porque ofrecen un desahogo temporario con respecto a la lucha cotidiana que los individuos desde la soledad llevan adelante para darle solución a sus problemas.

Éstos tres tipos de comunidades son propios de la Modernidad líquida lo que hacen es eternizar la soledad de sus habitantes poniendo frenos a los "extraños" – en esta época- emprendimientos colectivos.

Parecería entonces que las comunidades ya no son potencias sino más bien éstas han pasado a ser, maquinarias que están al servicio de la individualidad.

Emancipación

¿Es posible en la época del "software" que los individuos logren emanciparse?
¿Bajo que condiciones lo hacen? ¿Qué connotaciones tiene la emancipación en estos tiempos líquidos?

Bauman (2005, p 27) cita a Marcuse (1989) donde este sostiene que "(...) nos enfrentamos a la liberación de una sociedad en donde la liberación no tiene el aparente sustento de las masas". Aquí la noción de liberarse se asocia a la idea de romper con ataduras que impidan el movimiento, a ser libres para actuar.

Entra aquí en juego aquello de libertad subjetiva y objetiva es decir de la necesidad en el plano individual de sentirse libre y las condiciones reales que se pueden poseer para hacerlo.

Esa necesidad de libertad toma varias aristas una vinculada a que la consecución de la libertad puede no ser garantía alguna de felicidad, otra tiene que ver con el hecho de que en la búsqueda de esa libertad, se va construyendo un tipo de individuo sin riendas y por tanto éste individuo sin frenos encontraría obstáculos para vivir en sociedad dice el autor que, "la libertad no puede obtenerse en contra de la sociedad". (Bauman: 2005; 25).

Colectivamente no se construyen causas que le permitan a los individuos generar dispositivos emancipatorios en éstos tiempos fluidos o sea que no hay "sustento de las masas" para ello porque la "política" de vida de hoy, no es la misma que la de ayer, esta está cargada de individualidad.

Quizá esa *no* construcción de causas colectivas venga dada a partir del hecho de que de hacerlo, se estaría relegando la posibilidad individual de ser "libres" o sea de "sentirse libre de restricciones, libre de actuar según el propio deseo (...)". (Bauman; 2005:22).

Podría decirse entonces que todo dispositivo emancipatorio que se monte se hace a partir de la individualización, ésta le brindaría al ser humano, la experimentación de una libertad única.

Quizá hoy por hoy lo que se ha vuelto añejo, es el significado que hace algunos años atrás se le asignó a la emancipación pero no la tarea emancipatoria. Ésta en la época del "software" se da pero con un tinte diferente, autoconstituir la vida individual y tejer vínculos con nuestros pares se dio tanto en la modernidad pesada como en ésta, la líquida. "Existe un nuevo programa de emancipación (...) está emergiendo juntamente con la versión "liquificada" de la moderna condición humana – y en particular, en vísperas de la "individualización" de las tareas de vida que surgen de esa condición-." (Bauman; 2005; 54).

La connotación diferente que ello posee ahora es que la construcción de la identidad ha de ser flexible para facilitar entre otras cosas mecanismos de escape ó fuga, los vínculos tejidos con los otros pasan a ser precarios, son inconsistentes las acciones colectivas, "la sociedad moderna existe por su incesante acción "individualizadora", así como la acción de los individuos consiste en reformar y renegociar diariamente la red de lazos mutuos que llamamos "sociedad"". (Bauman; 2005; 36).

El obstáculo que la emancipación de la etapa líquida de la Modernidad debe sortear - dice Bauman- tiene que ver con que: "dada la naturaleza de las tareas actuales, los principales obstáculos que deben ser examinados con urgencia se relacionan con las crecientes dificultades que hay para traducir los problemas privados a problemáticas públicas, para galvanizar y condensar los problemas endémicamente privados bajo la forma de intereses públicos que sean mayores que la suma de sus ingredientes individuales, para recolectivizar las utopías privatizadas de la "política de vida" (...) (Bauman; 2005;57).

Parte 2

Actualmente las Organizaciones de la Sociedad Civil cumplen un papel estratégico en esa "nueva faceta" del Estado de delegar funciones que antes le eran propias, a la sociedad. Esa Sociedad Civil Organizada comenzó a dar respuestas a problemas de la Cuestión Social, es decir a ese conjunto de desigualdades inscriptas en la sociedad que nos hace pensar en términos de asimetrías en la relación capital/trabajo.

Se visualiza la retirada del Estado en el tratamiento de los problemas que "hacen" a la Cuestión Social es decir que se produjo un cambio en lo que respecta al abordaje de la misma encontrando ello su origen, en la crisis de aquel viejo modelo de Estado de Bienestar

Al respecto Rivero (2003 p 70) sostiene citando a Midaglia (2000) que "como consecuencia de la crisis del modelo clásico de bienestar surge como una alternativa sustitutiva de protección, el llamado Estado Liberal Social (...) supone en líneas generales la reasignación de recursos públicos para atender la situación de grupos sociales específicos (...). Estos procesos de reforma promueven la idea de resurgimiento de una sociedad civil solidaria y comprometida (...)".

Esto dio paso a un nuevo modelo de protección que no solo atiende las problemáticas de fragmentación a nivel de la sociedad sino que también pasan las Organizaciones de la Sociedad Civil, a desempeñar un papel destacado en términos de instrumentación de políticas de Estado, habiendo así una "(...) participación de nuevos actores en la definición e instrumentación de políticas sociales específicas". (Rivero; 2003 p70) citando a Midaglia (2000).

Esa participación de nuevos actores en la mencionada definición e instrumentación de alguna política pública, se consolida mediante la relación entre una Organización de la Sociedad Civil y el Estado celebrada mediante convenios.

Es importante decir entonces que la visibilidad de las Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC) ha crecido notoriamente ello apoyado en la profundización de las democracias, en los procesos de descentralización que se han ido gestando y en la redefinición del papel del Estado elementos todos, que han contribuido a que el quehacer de las OSC, crezca en importancia. "La consolidación y profundización de las democracias (...) los procesos de descentralización, así como las redefiniciones del papel del Estado en materia de formulación de políticas e implementación de programas sociales, han contribuido de manera importante a legitimar las OSC (...)". (González y Villar; 2003; 9).

También cabe destacar que las OSC brindan servicios, al decir de González y Villar (2003) “las OSC son tanto portadoras de servicios como agentes de cambio social y activos participantes en la deliberación pública (...) estas organizaciones son el canal de acceso directo de la ciudadanía organizada para participar con su voz en el debate público y contribuir en la definición del bienestar colectivo” (González y Villar, 2003:9).

De manera que las OSC favorecen procesos de ampliación y de representación de los diversos intereses de la sociedad en la arena pública, intereses construidos desde lo colectivo. Visto desde este lugar, bien podemos pensar que la voz de la ciudadanía organizada que hace a las OSC se amplía, cobrando fuerza e incidencia en la deliberación y toma de decisiones en los diversos temas de la agenda pública.

Cabe igualmente hacerse una pregunta con respecto a lo antes dicho, aparentemente los procesos de deliberación se han ampliado generando más espacios participativos para las OSC en los distintos momentos de las políticas públicas, pero ello, *¿contribuye a que éstas logren una genuina participación y se vean totalmente fortalecidas?*

¿Qué son las Organizaciones de la Sociedad Civil? “cómo otros actores de la sociedad civil, son organizaciones privadas que participan del espacio público. Organizaciones privadas que producen bienes públicos y que participan en la deliberación pública”. (Villar, 2003:15).

De manera que las OSC sí bien son privadas generan bienes públicos y adquieren por tanto una función pública ya que las mismas no solamente son reconocidas en tanto actores sociales sino que también, proveen o suministran bienes sociales, “estas organizaciones se convierten en interlocutores válidos de la esfera pública (...)”. (Rivero: 2010; 370).

Atendiendo nuevamente la interrogante arriba planteada hemos encontrado otra posible respuesta para la misma y tiene que ver con su devenir histórico. Según plantea Rivero (2010 p 371) tomando como referencia el análisis de Camou (2004) al respecto se afirma que “un primer foco se refiere a las luchas que a finales de la década de 1970 y a lo largo de la década de 1980 se emprendieron contra los autoritarismos tradicionales o militares en América Latina y contra los totalitarismos comunistas en la Europa del Este. Un segundo foco, hay que buscarlo en el amplio espacio social que fue dejando al descubierto, y en muchos casos al descampado, la crisis del Estado de Bienestar, y algunas de las más agudas consecuencias de las reformas de corte “neoliberal”, que dejaron en manos de pequeñas organizaciones y comunidades

familias e individuos responsabilidades que antes eran asumidas desde el sector estatal”.

Es a partir de la noción de que las OSC favorecen la ampliación y representación de diversos intereses en la arena pública, que podríamos afirmar que son heterogéneas, desarrollan diferentes funciones y promueven una diversidad de valores “(...) reconocimiento de la heterogeneidad de las OSC. Heterogeneidad en los campos de acción, niveles de capacidad y tipo de funciones que desarrollan, así como en cuanto a la diversidad de valores que promueven”. (Villar: 2003; 16)

En este trabajo me focalizaré particularmente en analizar aquellas OSC de carácter religioso que se encargan de cogestionar con el Estado algún tipo de política pública. Para ello me sumergiré en definir que es lo religioso o la religión ya que entendemos ello atraviesa, y por qué no determinaría a las OSC de este tipo.

Luego se trabajarán dos dimensiones analíticas identidad y participación transversalizando las mismas, con el análisis que Bauman ha realizado en torno a su estudio de la Modernidad en sus dos momentos: sólida y líquida, particularmente esa transversalización se hará con las categorías espacio/tiempo y comunidad.

Uno de los plurales actores sociales que forman parte de la Sociedad Civil Organizada son aquellos de *perfil religioso*, tomando para sí diversas demandas inscriptas en la realidad susceptibles de atención y modificación. Para ello como tantos otros actores sociales, celebran convenios con el Estado volviéndose así co- instrumentadores de diversas políticas públicas.

Debemos pues a los efectos de esta sección , aproximarnos a una definición de lo religioso tomaremos como referencia el análisis que Emile Durkheim realiza en su libro “Las formas elementales de la vida religiosa” (1993) él propone allí una serie de definiciones de la vida religiosa así como también, nos aporta otras de carácter más contundente. A su vez en el mencionado libro, se encuentran diversos capítulos referentes al sistema totémico australiano que si bien no es el objeto de nuestro análisis, ha contribuido como insumo para el abordaje de nuestra temática.

Examinaré esas definiciones, una primera tiene que ver con que todo lo religioso es sobrenatural al decir sobrenatural, estamos haciendo referencia a ese orden de las cosas que supera nuestro entendimiento vendría a ser ese mundo de misterios, “(...) lo sobrenatural es el mundo del misterio, de lo incognoscible, de lo incomprensible. La religión sería, pues, una especie de especulación sobre todo lo que no llega a

comprender la ciencia, y más generalmente, el pensamiento definido". (Durkheim: 1993; 64).

Otra de las formas que se ha encontrado para definir la religión es la de hacerlo por medio de la idea de divinidad, la religión determinaría la vida humana por aquello que enlaza el espíritu humano con el misterioso.

Según Durkheim "todas las creencias religiosas conocidas, sean simples o complejas, presentan un mismo carácter: suponen una clasificación de las cosas, reales o irreales, que se representan los hombres en dos clases o en dos géneros opuestos, generalmente designados por dos términos diferentes, que traducen bastante bien las palabras profano y sagrado". (Durkheim: 1993; 82). Queda establecida entonces una especie de separación entre lo sagrado y lo profano siendo ello uno de los rasgos característicos del pensamiento religioso, "la división del mundo en dos dominios, uno que comprende todo lo que es sagrado y otro todo lo que es profano, es el rasgo distintivo del pensamiento religioso (...)". (Durkheim: 1993; 82).

Continuando con la presente exposición surge otra posible definición de lo que es la religión, la misma se vincula a las creencias de carácter religioso. Son éstas representaciones de lo sagrado y de las relaciones que allí se establecen bien sea entre sí, o con lo profano, "las creencias religiosas son representaciones que expresan la naturaleza de las cosas sagradas y las relaciones que mantienen, sean unas con otras, sea con las cosas profanas". (Durkheim; 1993:88).

Ahora cuando esas representaciones de lo sagrado y sus relaciones poseen cierta coordinación y hasta subordinación dando lugar a la generación de un sistema, pasan pues a constituir una religión, "cuando cierto número de cosas sagradas mantienen entre sí relaciones de coordinación y subordinación, formando un sistema con cierta unidad (...) el conjunto de creencias y sus correspondientes ritos constituye una religión". (Durkheim: 1993; 88).

Los individuos que forman parte de esa colectividad están unidos por algo en común que se denomina fe, lo que se da en llamar Iglesia, es una "corporación" donde quienes la integran poseen una representación común del mundo de lo sagrado y el modo de dar a conocer dichas representaciones es por medio de prácticas exactas. "Las creencias propiamente religiosas son siempre comunes a una determinada colectividad que hace profesión de adherirse a ellas y de practicar los ritos que les son propios. No

solo son admitidas a título personal por todos los miembros de dicha colectividad; son, además, el objeto del grupo y constituyen su unidad". (Durkheim: 1993; 92).

Aparecen también otras concepciones acerca de la religión vinculadas más bien al ideal de construcción colectiva de la misma, a su vez otras nociones sobre la misma aducen que sociedad y religión han de pensarse juntas, "(...) la religión no ignora la sociedad real ni hace abstracción de ella, sino que es su imagen y refleja todos sus aspectos, incluso los más vulgares y repulsivos". (Durkheim: 1993; 658).

Finalmente luego de haber examinado las diferentes ideas vinculadas a la religión surge otra que nos invita a pensar un poco más, se piensa a lo religioso a partir de su carácter colectivo, proporcionando garantías de objetividad ya que por alguna razón, se ha generalizado además de mantenerse en el tiempo con algún grado de permanencia.

"Hay, pues, en la religión algo de eterno, que está destinado a sobrevivir a todos los símbolos particulares de los que se ha ido rodeando sucesivamente (...)". (Durkheim: 1982: 677).

Organizaciones de la Sociedad Civil de carácter religioso: ¿sobre que pilares “re-construyen” su identidad en la relación con el Estado? ¿Celebración de una relación fraternal? ó ¿foco de tensiones? ¿Desde que lugar inciden con su participación en términos de significado y formato y a nivel de redes?

Como quedó expresado más arriba, si hay algo “sólido” que poseen las OSC de este tipo es su convicción de que hay aspectos de la realidad que han de ser modificados, se constituyen en actores sociales para hacer sentir su voz así como también, para tomar parte de y cogestionar asociados con el Estado, algún tipo de política pública.

En el momento que una OSC de carácter religioso celebra algún tipo de convenio con el Estado para cogestionar una política pública, está demostrando apertura para hacerlo, para llegar a acuerdos, “la sociedad Civil organizada al asumir nuevas responsabilidades y funciones sociales tenderán (...) a consolidar su estructura organizativa y a incorporar una serie de contratores institucionales en función de las regulaciones a las que deberán someterse (...) en cuanto a la esfera estatal (...) también deberá procesar cambios en su organización y en los procedimientos vigentes, especialmente en aquellos ámbitos donde se traspasan las políticas sociales a los actores privados”. (Rivero: 2003: 70)

Cuando llega el tiempo de acordar, de negociar, entran en juego múltiples aspectos entre ellos la identidad de esas OSC y la realidad sobre la cuál lo hace además de su impronta participativa en otros ámbitos de la sociedad.

Ahora bien y siguiendo en este camino a Bauman, ¿qué sucede con la identidad de las OSC de carácter religioso en estos tiempos fluidos?

La OSC de carácter religioso posee rasgos “sólidos” que las hacen ser de un modo y no de otro. Esos rasgos les dan identidad, forma y contenido posicionándose desde un lugar construido a partir de su carácter religioso veamos pues cuáles serían algunos de esos rasgos.

En principio podemos nombrar dos aspectos que hacen a la identidad de las OSC de este tipo, los mismos son: las creencias y los ritos. Por ritos vamos a entender determinados caracteres de acción que estas implementan “(...) son reglas de conducta que prescriben cómo debe comportarse el hombre con las cosas sagradas” (Durkheim: 1993:88). Por creencias consideraremos a los “(...) estados de opinión y consisten en representaciones”. (Durkheim: 1993; 82).

Quienes pasan a formar parte de las OSC de este tipo cuentan con otro rasgo que les brinda consonancia y es que, al ser las OSC éstas una escisión (en este caso) de una determinada religión, crean todo un sistema solidario de prácticas y también creencias en función de lo que entienden como sagrado. Tales creencias y prácticas pasan a conformar una especie de "comunidad moral" que une a todos aquellos que se adhieran a la misma. La solidez de esas creencias y prácticas es lo que las mueve a actuar y ayuda a vivir "(...) es la acción lo que domina la vida religiosa (...)" (Durkheim: 1993; 655) sumado a ello aparece otro elemento y es el, no ignorar la sociedad, "(...) la idea de sociedad es el alma de la religión". (Durkheim: 1993; 656).

No debemos olvidar el papel que juegan los símbolos en torno a lo que hemos venido discutiendo anteriormente, símbolos que cobran importancia no porque son aceptados individualmente sino porque pasan a ser tantos éstos como las creencias y los ritos, el objetivo de ese grupo dándoles a su vez unidad.

Serían estos algunos de los pilares sobre los cuales las OSC de este tipo construyen y reconstruyen su identidad en esa relación que pasan a celebrar con el Estado para la co-gestión de políticas públicas.

Ahora bien, cuando se celebra dicha relación ¿es posible desprenderse de esa carga de creencias, símbolos y ritos que posee las OSC del mencionado perfil? porque todos ellos son parte constitutiva de su identidad, las "hacen ser" pero se encuentran inmersas dentro de una realidad imposible de ignorar y con un actor que desde hace ya mucho tiempo inició y culminó un proceso de secularización.

Aquí se pueden recoger dos aspectos a trabajar uno vinculado a esa realidad sobre la cual estas OSC intervienen y para ello abordaremos el mencionado aspecto desde la perspectiva de Bauman, el otro, tiene que ver con la característica de secular del otro actor, el Estado.

La identidad de las OSC de perfil religioso en estos tiempos fluidos no necesariamente ha iniciado un proceso de cuestionamientos sino que va más allá de ello, parecería que todos los elementos que constituyen a estas OSC han perdido esa "genuina" influencia que en su momento supieron tener.

Posiblemente en las "sociedades líquidas" la religión esté perdiendo trascendencia con respecto a lo que hace unos ciento cincuenta o doscientos años fue, ésta quizá puede entenderse como "(...) un discurso más entre otros". (Sánchez: 1998; 179)

Ésta "sociedad del software" cuestiona y en ocasiones hasta pone en jaque, aquellos elementos sólidos y constitutivos de la identidad religiosa. una sociedad que no tiene una



visión cerrada del mundo sino que, la realidad, es representada desde diversos lugares "la sociedad (...) ya no dispone de una imagen del mundo cerrada, legitimada por la tradición y estática en su estructura y en sus creencias, sino que hace gala de diferentes modos de decir-representar la realidad (...)". (Sánchez: 1998: 179).

De manera que los rasgos que hacen a la identidad religiosa se han ido debilitando en éstos tiempo fluidos Sánchez (1998 p 179), cita al respecto a Hill (1988) cuando este sostiene que se ha producido "una decadencia de la religión: en este caso se trata de constatar la pérdida de prestigio e influencia de los dogmas religiosos para coordinar y unir axiológicamente a la sociedad moderna (...) aparición de una ética pragmática en que las necesidades actuales pasan a ser la fuente más importante de las motivaciones".

Sabemos que estos tiempos líquidos son una representación del cambio y de la transitoriedad, por tanto Bauman nos hace saber que la identidad en esta "sociedad del software" se recicla además es ahora autoreferenciada, no se la construye a partir de lo colectivo "(...) las identidades se vuelven frágiles, temporarias y con "fecha de vencimiento", (...)". (Bauman: 2005, 189).

La identidad religiosa pues, se inscribe dentro de este marco de la sociedad fluida, donde las construcciones de las identidades pasan a ser volátiles y es ello el desafío que deben librar es decir, ha de tener la suficiente capacidad para reconstruirse sin perder sus rasgos fundamentales pero adaptándose sí, a éstos tiempos marcados por la fuga y el "descompromiso".

Aquí cuenta la determinación y habilidad que se posea para hacer frente a la "licuefacción" de la sociedad pero ¿qué caminos transitar para adaptarse a ésta realidad fluida sin perder los rasgos fundamentales que hacen a la identidad religiosa?

Durkheim en su libro "Las formas elementales de la vida religiosa" (1993) sostiene un juicio que bien puede ser pensado como posible respuesta a la interrogante anteriormente planteada, "hay, pues, algo de eterno en la religión destinado a sobrevivir a todos los símbolos particulares con los que se ha recubierto sucesivamente el pensamiento religioso. No puede haber sociedad que no sienta la necesidad de conservar y reafirmar, a intervalos regulares, los sentimientos e ideas colectivos que le proporcionan su unidad y personalidad". (Durkheim: 1993: 667).

Si pensamos esos caminos desde la perspectiva de Durkheim la identidad religiosa puede "aprovecharse" de esa necesidad de la sociedad *-aunque sea fluida-*, de conservar esos sentimientos que le proporcionan unidad.

Es evidente que en estos tiempos marcados por la fuga y el no compromiso, la identidad religiosa se re construye pero no significa que desaparece sino que se va transformando, ha iniciado pues una especie de "metamorfosis" pero no un proceso de invalidación. Al respecto Sánchez (1998 p 172) cita a Estruch (1994) al decir este que "la religión no desaparece sino que se transforma. Que la nuestra es una época de crisis religiosa: pero crisis en el sentido de que está produciéndose una metamorfosis de la religión, y no en el sentido de su abolición".

El tener presente ello tal vez sea otro de los caminos a transitar para adaptarse a esta realidad sin perder sus rasgos fundamentales.

Se trata entonces de que dentro de un contexto fluido ha de reconocerse que la identidad religiosa ha ido adoptando diferentes fisonomías y que son varias las doctrinas, dogmas, símbolos donde lo sagrado puede tomar cuerpo.

Paradójicamente a lo ante expuesto, también en éstos "tiempos fluidos" encontramos a un individuo que interpreta la realidad sin otro criterio más que el suyo, quedando atrás toda posibilidad de utilizar apoyos externos explicativos, por ejemplo los de carácter religioso, ello también tiene impacto en la construcción y reconstrucción de la identidad religiosa.

Ahora bien, ¿qué pasa en esa relación que celebran con el Estado las OSC de carácter religioso?

Al reconfigurarse la identidad religiosa una de las cuestiones que tienen presente es la toma de conciencia de problemas vivencias que atraviesan lo cotidiano quedando en un estadio "más abajo" la característica de lo trascendental que en su momento, le dio identidad a lo religioso.

Otro aspecto a resaltar en esa relación es que hace un tiempo atrás Estado y religión (especialmente la católica) estaban estrechamente ligados donde esta le proporcionaba los elementos normativos necesarios para entender lo social contando para ello con el apoyo del Estado. Pero "la separación entre política (Estado) y religión (iglesia), o la también llamada despolitización de la religión, va de la mano de otros rasgos que caracterizan la vivencia y el rito religioso en la modernidad". (Sánchez: 1998; 180).

Cuando se celebra una relación entre ambos actores los rasgos "sólidos" que hacen a la identidad religiosa entran en tensión, están ante un actor (ahora) secularizado que no deja los suficientes espacios para que el otro pueda desenvolverse con total destreza. Ahí

aparece la necesidad de una renegociación constante y la defensa de sus perspectivas de actuación, los conflictos van adquiriendo otras complejidades.

De manera que "la sociedad civil organizada al asumir nuevas responsabilidades y funciones estatales tenderán a (...) incorporar una serie de controles institucionales en función de las regulaciones a las que deberán someterse". (Rivero: 2003: 70).

Con respecto a lo antes dicho podemos referirnos a lo que sucede cuando las OSC de carácter religioso, se ven sometidas a una serie de cuestionamientos por parte del otro actor integrante de esa relación, por poseer algún símbolo o practicar determinado rito de acuerdo a sus creencias, parecería pues que se da allí, un conflicto de racionalidades.

A las OSC de éste tipo y lógicamente que a otras también, se les transfiere en ésta relación, entre otras cosas el "cómo" ha de trabajar quedando quizá algo relegada, su visión de cómo abordar determinada demanda inscrita en el plano de lo social.

"En ésta situación, la asociación civil (especialmente la comisión directiva) comienza a percibir que pierde poder, porque en realidad el único poder que tiene es el de gestión (...). (Rivero: 2003: 75).

Espacios de participación inscriptos en la modernidad líquida, la Modernidad de nuestros tiempos, post ideológica ó post utópica.

Explorar la idea de participación nos remite por lo menos a realizar el ejercicio de pensar que ésta, puede bien inscribirse en el marco de la consagración y efectivización de derechos cuestión que nos lleva a hacer referencia al transcurso mediante el cual los seres humanos, fuimos alcanzando el status de ciudadano. Para ello tomaremos un documento de Midaglia (2008 p 6) como referencia dónde cita a Marshall (1967) cuándo éste desde una perspectiva histórica, nos hace saber que: "(...) en la ruta hacia a la democracia se van consagrando, de manera progresiva, un conjunto de derechos básicos constitutivos del moderno status de ciudadano (...). Es así que surgen, en una primera instancia los derechos civiles – vinculados con las libertades- en el siglo XVIII, seguidos de los derechos políticos – vinculados con la participación en la toma de decisiones – en el siglo XIX, y seguidos luego por los derechos sociales – vinculados a mínimos socioeconómicos para el ejercicio de los anteriores derechos – ya en el siglo XX".

Cabe agregar que junto a la consagración de estos derechos de ciudadanía el Estado comienza a cumplir una serie de funciones que se pueden subdividir en primarias y secundarias, las primarias referidas al orden y la defensa, las secundarias por su parte,

refieren al bienestar necesario para que esos derechos puedan entrar en ejercicio. Inscribiremos a la participación, dentro de la lógica de la relación Sociedad Civil Organizada y Estado sin olvidar que, uno de esos actores es instrumentador en tanto el otro, es decisor de políticas públicas tratando de recordar que “ la mejor política social es aquella que logra responder a los cuatro ámbitos que son propios de una acción (...) en materia social en los tiempos actuales: deben proteger, debe apoyar procesos de inclusión y bienestar, debe aportar a la constitución de una comunidad nacional que no se vea rasgada por fracturas sociales severas y debe contribuir a la realización de los derechos sociales de ciudadanía”.(Serrano:2005:63)

Ahora bien, de la participación que vamos a hablar es de aquella “real y efectiva”, donde ésta genera y construye canales que le permitan consolidarse y efectivizarse, veremos en primer término cómo ésta se vislumbra en términos de significado y formato. Luego de reconocer las interpretaciones ó significados que la participación de las OSC va adquiriendo en estos tiempos, se dedicará un espacio para pensarla a nivel de redes.

Al decir participación se nos viene al instante la necesidad de asociarla con la idea de “tomar parte” en algo, “ser parte de”, al seguir profundizando y a partir del documento “Participación Ciudadana” (2010 p 1) la vinculamos inexorablemente a la idea de que ésta derivaría de la contradicción de poderes, esto es que la misma se da en la medida en que existe un poder -Estado- y un “no” poder o sea sujetos que tienen el deseo de participar.

Al seguir ahondando en éste camino de la participación nos surge la necesidad de nombrar a la democracia ¿por qué? Porque una sociedad es más democrática en tanto quienes construyen la misma poseen mayor capacidad para “tomar parte en”, siendo de ésta forma, más sujetos, al respecto en el artículo “Participación Ciudadana” (2010 p 1) se sostiene que “un sistema es más democrático en la medida en que los ciudadanos tienen, individual y colectivamente, verdadero poder como tales, no son meros súbditos y son, por lo tanto, más sujetos”.

Si quienes le dan vida y mueven la sociedad participan, se estaría dando más contenido a la democracia (que va más allá de su aspecto formal) generando ciudadanos que logran transformar el medio en que viven. Para promover y generar la participación de los ciudadanos en ámbitos como el que estamos abordando o en cualquier otro, necesariamente hay que crear cauces que hagan de este, un acto sostenible.

Otra interpretación acerca de la participación de las OSC sostiene que se la puede entender a partir de diversos mecanismos e instancias de los cuales goza una sociedad para influir en las políticas públicas y por tanto, en las estructuras estatales. “estas

organizaciones son el canal de acceso directo de la ciudadanía organizada para participar con su voz en el debate público y contribuir en la definición del bienestar colectivo". (Rodríguez y Villar: 2003; 9)

Esta participación de la cual hablamos es necesaria pensarla desde las redes que se van tejiendo a nivel de las OSC, en las acciones que las mismas promueven y ejecutan así como también, tener presente cual es su grado de incidencia en esa cogestión que realiza junto con el Estado al momento de poner a andar alguna política pública.

Para trabajar lo antes mencionado se tomará como insumo el estudio de caso que aparece en el artículo "La relación Estado-Sociedad Civil: los ámbitos de participación" (2009) perteneciente al Instituto de Comunicación y Desarrollo (ICD) CIVICUS.

Pensar las OSC a partir de las redes que se pueden ir tejiendo con otros actores nos remite a considerar que diversas serán las formas de colaboración que se gestarán, las habrán de carácter permanente así como también se sucederán articulaciones puntuales que luego desaparecerán.

Haciendo un poco de memoria acerca del tema encontramos que "la inmensa mayoría de las redes hoy en funcionamiento se crearon después de la restauración democrática de 1985, y han favorecido su afianzamiento, a su vez la democracia ha posibilitado la conformación de nuevos espacios de articulación y también trajo la incorporación de nuevos temas a las agendas de las organizaciones (...)" (ICD: 2009; 9)

De acuerdo a lo antes dicho hace por lo menos veintiséis años entonces que las OSC participan conformando redes para atender diversas demandas inscriptas en la realidad social a medida que fueron logrando solidez y madurez éstas comenzaron a establecer su funcionamiento cuestión que implica entre otras cosas, lo legal y jurídico y también sus mecanismos de gobierno.

¿Por qué es importante la participación de las OSC a nivel de redes? Los motivos pueden ser variados pero nos interesa destacar que allí confluyen las distintas experiencias, el compartir historias y trayectorias de vida, el intercambio profesional, las lecciones aprendidas. Las OSC que participan a nivel de redes generan "(...) flujos de solidaridad, la capacidad de defensa de intereses y derechos y la obtención y manejo de información y su puesta en común". (ICD: 2009; 9).

De manera que la participación en redes implica que éstas últimas sean consideradas como un sistema que está abierto donde a través del intercambio de quienes son parte de la misma, habilita la potenciación de los recursos con que cuentan.

Lo antes expuesto nos hace pensar entonces que las OSC trabajan o deberían trabajar generando verdaderas alianzas con otras organizaciones, dando lugar a la creación de nuevos espacios para el intercambio.

Ahora bien, en éstos tiempos fluidos ¿se está atravesando por una crisis de participación?

Vamos a abordar este cuestionamiento desde la perspectiva de la participación de las OSC en esas redes que las nuclean. No se puede negar que las OSC han cobrado importancia en estos últimos tiempos, algunas trabajan en temas de alto contenido sea político o técnico.

De manera que las "(...) las articulaciones de OSC son reconocidas por sus propios actores como ámbitos privilegiados para el trabajo conjunto, para la incidencia en políticas (...)", (ICD: 2009: 6). Esas articulaciones permiten entre otras cosas, poner temas en la agenda pública así como también, hacerse presente en instancias fundamentales para la toma de decisiones, porque ello, también es participar. También desde este lugar se estaría integrando la diversidad de opiniones generando así canales de participación y comunicación. "una correcta participación pública consiste en un proceso de comunicación (...) que proporciona un mecanismo para intercambiar información y fomentar la interacción (...)". ("Participación Ciudadana"; 2010:3)

Algunos aspectos que marcan la importancia de la participación de las OSC ellos son: "el reconocimiento de la voz de las sociedad civil y de las organizaciones de la sociedad civil como actores por derecho propio (...) la incidencia en políticas públicas (...) han logrado incidir, presionar por el cumplimiento de compromisos internacionales (...) el desarrollo y la cohesión de las organizaciones (...)" (ICD: 2009: 6).

Hasta aquí nos queda la sensación de que la participación de las OSC se muestra como una posibilidad de incidir en la resolución de diversas demandas inscriptas en el plano de lo social.

Pero cómo dijimos en la primera sección de nuestro trabajo en estos tiempos líquidos, hay un divorcio entre las elecciones personales y las acciones colectivas, los patrones, las pautas en el marco de la "Modernidad líquida" no están determinados, hay demasiados y colisionan entre sí.

No podemos negar que con la "llegada" de estos tiempos – líquidos- la condición humana cambió, la política de vida de los individuos se modifica dentro de éste contexto y también aquellas significaciones ó conceptos que encuadraban la vida de los mismos hay que repensarlas, estamos necesariamente marcados por la individualidad no dejando el suficiente espacio para participar en la construcción de dispositivos que favorezcan al colectivo.

Ensayando una posible respuesta a la interrogante antes planteada quizá hemos de decir que no estrictamente se está atravesando por una crisis de participación, sino que esta ha ido cambiando su forma y a pesar de que estos tiempos ya no son los mismos por algún motivo será, que se invoca la necesidad de que la misma, no desaparezca.

¿Cómo se inscribirá la participación dentro del espacio/tiempo categoría acuñada por Bauman? Y ¿qué sucede con la identidad religiosa en la dimensión comunidad también trabajada por el autor?

Como sabemos tanto el espacio/tiempo como la comunidad son dos de los conceptos básicos sobre los cuales el relato de la condición humana ha girado. En su libro "Modernidad Líquida" (2005) Bauman nos dice metafóricamente que estos conceptos están vivos y muertos a la vez, se refiere a los mismos en tanto zombis.

Veremos pues que sucede con la participación inscripta dentro de la dimensión espacio/tiempo en esta "era del software" para luego detenernos en analizar la identidad transversalizada por la dimensión comunidad, también en la mencionada era.

En la "época del hardware" existían espacios donde los sujetos podían compartir, interactuar en tanto persona pública, esos espacios no podían verse reducidos a las necesidades estrictamente individuales sino que la propia sociedad requería ser vista como un bien común donde los propósitos han de ser construidos desde lo colectivo y por encima de los anhelos individuales.

Pero se inaugura con el devenir del tiempo una nueva era, la "del software" sentando sus bases en la Modernidad líquida donde podemos visualizar las modificaciones o transformaciones que fue sufriendo el espacio/tiempo.

Es así que tiempo/espacio fueron adquiriendo otra significación, la construcción sobre esta dimensión cambia *¿cuáles son esos cambios?*

El tiempo cobra otra significación en la "Modernidad líquida", es instantáneo, nos encontramos solo con momentos y ello está impactando en cada uno de nosotros ya que aquellos que se mueven ó actúan con mayor rapidez y agilidad pasan a ser quienes dominan.

Esta época la del "software", es la época de la negación del compromiso, de la elusividad, cabe decir que el tiempo se mide a través de instantes y ello repercute en los individuos ya que la forma de atender ó convertir ciertos asuntos en un hecho colectivo sufre un cambio importante. Esta instantaneidad que nos absorbe deja claro que lo durable ha dejado de ser un valor y pasa a ser lo no deseado.

Lo liviano, es lo que rige a las sociedades de estos tiempos líquidos, la capacidad de moverse constantemente y no asumir los compromisos y sus consecuencias es lo realmente constante.

¿Qué sucede entonces, se modifica en ésta sociedad fluida, el modo de participar si lo pensamos con respecto a los tiempos sólidos?

Los tiempos y los espacios para participar indudablemente han ido cambiando a través del tiempo, por ende esa participación de la cual ya hablamos ha sentido de un modo u otro ese impacto.

La participación de las OSC en la resolución de los problemas inscriptos en la agenda pública, es una participación a largo plazo ya que la consecución de fines conlleva una trayectoria a realizar, no habrá resultados inmediatos.

Hemos dicho que estos tiempos se caracterizan por la inmediatez entonces "el "largo plazo", al que aun nos referimos por costumbre, es un envase vacío que carece de significado (...)" (Bauman: 2005: 134).

La concepción del tiempo ha variado, ahora solo tenemos momentos, "instantáneos", de ahí que la participación también se ve atravesada por ello. Por otro lado la noción de espacio se remite a que ninguno es privilegiado por lo tanto, lo hace carecer de un valor exclusivo.

Bauman dice que "la nueva instantaneidad del tiempo cambia radicalmente la modalidad de cohabitación humana – y especialmente la manera en que los humanos atienden (o no atienden, según sea el caso) sus asuntos colectivos, o más bien la manera en que convierten (o no convierten, según sea el caso) ciertos asuntos en temas colectivos" (Bauman: 2005: 135).

Queda claro pues, que tanto tiempo y espacio se han ido modificando y ello impacta en la participación de los individuos en lo que se podría llamar causas colectivas si es que verdaderamente estas existen en la "era del software". En éstos tiempos "la relación espacio/tiempo sería, a partir de entonces, mutable y dinámica, no predeterminada ni invariable." (Bauman: 2005:121).

Pensando en la segunda interrogante planteada en esta sección del presente trabajo vamos a trabajar, la idea de comunidad a partir de lo que Bauman denomina "comunidades de guardarropas" para luego ligarla con una de las nociones de identidad religiosa proporcionada por Durkheim.

Con respecto a las comunidades de guardarropas Bauman sostiene "las comunidades de guardarropa necesitan de un espectáculo que atraiga el mismo interés latente de diferentes individuos, para reunirlos durante cierto tiempo en el que otros intereses - los que los separan en vez de unirlos – son temporariamente dejados de lado o

silenciados (...) una comunidad de guardarropa, no fusiona los intereses individuales en un "interés grupal" (...)" (Bauman: 2005; 211).

Pues bien, construir y reconstruir la identidad religiosa dentro de éste marco nos hace pensar en la complejidad y desafíos que enfrentan las OSC de carácter religioso cuando advierten (ó no) que se encuentran inscriptas dentro de estas "comunidades de guardarropas."

"Las creencias propiamente religiosas son siempre comunes a una determinada colectividad que hace profesión de adherirse a ellas y de practicar los ritos que les son propios. No solo son admitidas a título personal por todos los miembros de dicha colectividad; son, además, el objeto del grupo y constituyen su unidad". (Durkheim: 1993; 92).

A partir de la idea expuesta anteriormente se vislumbraría entonces cierta tensión al momento de concebirla sumergida en las "sociedades de guardarropa" donde los individuos se constituyen en unidad tan solo hasta que dura el "espectáculo". luego cada uno vuelve a atender sus propias necesidades y demandas.

Estas comunidades de guardarropa por ser tales, generan identidades volátiles, transitorias, hecho que también repercutirá en esa construcción y reconstrucción de la identidad. "la mayoría de las comunidades (...) contemporáneas están hechas a la medida de la época líquido/moderna: aun cuando su manera de reproducción sea territorial, son en realidad extraterritoriales (...) al igual que las identidades que crean y que mantienen precariamente con vida entre la explosión y la extinción". (Bauman: 2005; 210).

En ésta época del software los "entretencimientos" han sustituido la construcción colectiva de causas comunes por tanto la consolidación y generación de identidad se ve desalentada o debilitada.

Conclusiones.

Organizaciones de la Sociedad Civil... ¿líquidas?

Como sabemos las Organizaciones de la Sociedad Civil cumplen desde hace ya varios años, un papel, destacado de actuación en la esfera pública.

La profundización de la democracia, las redefiniciones del Estado en lo que respecta a la elaboración de Políticas Públicas son algunos de los elementos que le abrieron camino a las Organizaciones de la Sociedad Civil para que se legitimen en tanto tales así como también, cobran legitimidad en el plano social y político.

Estas Organizaciones de la Sociedad Civil entre tantas otras cosas, han pasado a ser la vía mediante la cual la ciudadanía organizada participa en la resolución de los problemas inscriptos en la agenda pública contribuyendo con su accionar, a la generación de alternativas en pos del bienestar colectivo. Al ser uno de sus "horizontes" el bienestar colectivo se están representando allí, una multiplicidad de intereses logrando que éstos aparezcan en la arena pública.

En el presente trabajo enmarcamos ó contextualizamos el desenvolvimiento de las Organizaciones de la Sociedad Civil dentro de la Modernidad Líquida de ahí deviene la interrogante planteada al inicio de ésta sección.

Dentro de éste contexto el accionar de las Organizaciones de la Sociedad Civil se ve interpelado, su "génesis" bien puede ser resignificada es decir, aquellos elementos y razones que las hicieron ser. Veamos entonces que es lo que ha ido sucediendo para que estas Organizaciones de la Sociedad Civil se vean interpeladas, resignificadas, entre otras cosas.

Pensando en ello nos remitimos a la existencia de causas de carácter colectivo porque es aquí donde las Organizaciones de la Sociedad Civil pasan a tener una influencia directa. En ésta "sociedad del software" se está asistiendo a un proceso que debilita las causas colectivas ya que traducir los problemas privados en problemas de carácter público se está haciendo cada vez más complejo.

Sucede entonces que el aumento de nuestra libertad individual va en detrimento en esta sociedad fluida, de construir causas colectivas, la traducción de causas privadas a causas públicas no encuentra puentes firmes que las viabilicen.

Lo que sucedería entonces con las Organizaciones de la Sociedad Civil en este contexto es que se presentarían como un medio de canalización poco estable, ese sentido de asociación va adquiriendo cada vez más, menos fuerza. La "sociedad del software"

genera un contexto – al decir de Bauman- **“(…) de privatización de la utopía y de los modelos del bien”**. (Bauman; 2001:15) y es en ese lugar donde están instaladas las Organizaciones de la Sociedad Civil convirtiéndose ello, en un verdadero desafío para su accionar.

Las Organizaciones de la Sociedad Civil en éste marco se ven limitadas a construir medidas colectivas que permitan ir tras la defensa del “bien común” porque los sujetos estamos signados en ésta época por el arte de la fuga y el no compromiso generando **“(…) una sociedad que se deshace de sí misma para dar rienda suelta a individuos no sociales, de un cuerpo que se hace pedazos a sí mismo para que cada una de sus células – o, al menos, las más vivas- pueda vivir mejor separada del resto”**. (Bauman; 2001: 39-40).

La identidad y la participación de las Organizaciones de la Sociedad Civil de carácter religioso no se ven ajenas a ésta situación ambas han ido sufriendo cambios, los elementos “sólidos” que las constituyen van variando. La influencia que su supo tener lo religioso sobre la sociedad lejos está de ser la misma que fue hace unos ciento cincuenta o doscientos años momento en el cual, esos elementos religiosos ejercían su “tutela” sobre la realidad.

En estos tiempos los dogmas religiosos que supieron darle “sentido” a la sociedad han perdido su influjo ya que ésta sociedad tiene como fuente de motivaciones, la resolución de forma pragmática de los problemas individuales.

Bauman en lo que respecta a la identidad nos deja claro que ésta es autoreferenciada, se recicla, se carece de herramientas que nos permitan construirla a partir de lo colectivo.

Lo que queda entonces para la identidad religiosa es adaptarse a esta “liquidez” generando dispositivos que le permitan adaptarse a estos tiempos sin perder todo aquello que la hacen (¿hicieron?) ser.

Se puede vincular esto también con la construcción de legitimidad de las Organizaciones de la Sociedad Civil de corte religioso, particularmente con la legitimidad moral **“basada en valores morales que pueden tener la suficiente aceptación y fuerza para legitimar la acción de las Organizaciones de la Sociedad Civil. (...) el reto en este caso es que los diferentes involucrados y afectados acepten los términos valorativos en los que se basa la acción política”**. (Villar; 2003:22).

Por otro lado la participación de las Organizaciones de la Sociedad Civil en esta “sociedad del software” también ha sufrido su “metamorfosis”, el modo de concebirla y de

hacerla entrar en ejercicio ha cambiado sustancialmente porque nosotros los seres humanos, también hemos cambiado.

Una participación genuina en espacios colectivos de deliberación y resolución de problemas no está garantizando en estos tiempos una ampliación de la democracia – hecho que contribuyó directamente a abrirle caminos a la Organizaciones de la Sociedad Civil- y legitimación de las mismas.

Por otra parte, Bauman nos dice que aquellos elementos sobre los cuales ha girado el relato de la condición humana también han cambiado y en este trabajo ello ya ha quedado expuesto. Vimos como esos elementos espacio/tiempo, individualidad, trabajo, comunidad, emancipación son entendidos ahora desde otro lugar teniendo como centro los cambios en la forma de concebir y entender el mundo así como también, la marcada influencia que ha ejercido la emancipación de la economía de sus enraizadas ataduras sean éticas, culturales ó políticas hecho que incidió en “derretir” todo lo sólido que en esos elementos había.

Las Organizaciones de la Sociedad Civil no escaparon a éste proceso de “disolución de los sólidos”, se debería advertir que **“(…) no llegaremos muy lejos sin hacer que regresen del exilio ideas como el bien público, la sociedad buena, la equidad, la justicia, esas ideas que no tienen sentido sino se las cultiva colectivamente”**. (Bauman; 2001:16).

Para que estas Organizaciones de la Sociedad Civil no sean en estos tiempos fluidos una mera explosión de objetivos que buscan “el bien común” se debería generar un espacio que cuidadosamente articulado, active colectivamente palancas en post de una “sociedad justa”.

Bibliografía

- Bauman, Z (2005). *Modernidad Líquida*. Argentina. Fondo de Cultura Económica de Argentina. S.A.
- Bauman, Z (2001). *En busca de la política*. Argentina. Fondo de Cultura Económica de Argentina. S.A.
- Béjar, H (2007). *Identidades inciertas: Zygmunt Bauman*. Barcelona. Herder S.L.
- Durkheim (1993). *Las formas elementales de la vida religiosa*. Madrid. Alianza Editorial.
- González, I y Villar, R (2003). Compiladores. *Organizaciones de la Sociedad Civil e incidencias en políticas públicas*. Argentina. Libros del Zorzal.
- Instituto de Comunicación y Desarrollo (2009). *Estudio de caso. La relación Estado-Sociedad Civil: los ámbitos de participación*. Uruguay. Índice Civicus de la Sociedad Civil en Uruguay.
- Marrero, A y Trajtenberg, N (2007). *Bauman y sus descontentos: cuando la teoría no colma las expectativas*. Montevideo. Departamento de Sociología.
- Midaglia, C (2008). *Estrategia Nacional para la infancia y adolescencia: los retos de la sustentabilidad democrática*. Uruguay. Comité de coordinación estratégica de infancia y adolescencia.
- Rivero, S (2003). Organizadora. Los debates actuales en Trabajo Social y su impacto a nivel regional. *El Trabajo Social y los procesos de decisión política*. Uruguay. DTS/FCS/UDELAR
- Rivero, S (2010). *Caracterización de las Organizaciones de la Sociedad Civil: primera aproximación*. Uruguay. Clacso.FCS. Departamento de Sociología.
- Serrano, C (2005). *La política social en la globalización. Programas de protección en América Latina. Proyecto "Gobernabilidad democrática e igualdad de género en América Latina y el Caribe"*. Unidad Mujer y

Desarrollo serie 70. Cuenta para el desarrollo de Naciones Unidas.
Chile. CEPAL.

Bibliografía en Internet

- Participación Ciudadana. Obtenida el 10 de setiembre de 2010, de http://es.wikipedia.org/wiki/participaci%C3%B3n_ciudadana
- Sánchez Capdequi, C. Las formas de la religión en la sociedad moderna. n. /d. Obtenido de www.raco.cat/index.php/papers/article/viewFile/25497/25332.

Índice

* Introducción.....	1
* Parte I	
* De la Modernidad Sólida a la Modernidad Líquida.....	3
* Significaciones o conceptos que en "tiempos líquidos" han cambiado.....	7
* Parte II	
* Conceptualizando las Organizaciones de la Sociedad Civil.....	19
* Durkheim y sus definiciones acerca de "lo religioso".....	21
* Organizaciones de la Sociedad Civil:	
¿Sobre qué pilares reconstruyen su identidad en la relación con el Estado?	
¿Celebración de una relación fraternal o foco de tensiones?	24
* Espacios de participación inscriptos en la Modernidad Líquida, la Modernidad de nuestros tiempos, post ideológica o post utópica.....	28
* Participación y espacio/tiempo, identidad y comunidad.....	33
* Conclusiones.	
* Bibliografía.	